

In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

Luis Vicente Vacas

Editor emérito de Journal of negative and No Positive Results (JONNPR)

He recibido con gran pesar la noticia del fallecimiento de Jesusito como yo le llamaba cariñosamente, y es que hay noticias que por mucho que sean esperadas nunca son bien recibidas.

No quiero hablar aquí del Jesús científico, ni del Jesús médico, ni del Jesús académico, ni del Jesús profesor, hay otros que han conocido esas facetas mejor que yo y por lo tanto son voces más autorizadas que la mía. Hablaré del Jesús Director de Revistas Científicas.

NUESTROS TIEMPOS EN NUTRICIÓN HOSPITALARIA

Mis primeros contactos con Jesús se producen en 2010 cuando empiezo a colaborar con Grupo Aula Medica que era en ese momento la editorial que publicaba entre otras Nutrición Hospitalaria que dirigía Jesús Culebras, he de decir que en ese momento yo no tenía la menor idea de la edición de Revistas Científicas ni del mundo editorial en general, todo lo poco o mucho que se ahora lo aprendí de él.

Nutrición Hospitalaria era por aquel entonces una revista consolidada y de renombre, comenzaba su 25º año de publicación continuada y tenía su factor de impacto estando indexada entre otras Bases de Datos en SciELO. Mis primeros contactos con Jesús no fueron todo lo agradables que fueron posteriormente, me pareció una persona exigente y distante, me equivoqué, no en lo de exigente (tenía que serlo), pero si en lo de distante.

Como ya he dicho antes, yo desconocía el mundo de la publicación de Revistas Científicas, pero puede ser que fruto de mi formación ingenieril o por los múltiples cambios de entorno en mi vida profesional me gustaba aprender, y aprendía rápido. Así que poco a poco me fui ganando su confianza.

El punto de inflexión en nuestra relación se produjo cuando a Jesús se le diagnosticó su enfermedad, momento que coincidió con el cambio de la vieja plataforma informática de Nutrición Hospitalaria a la nueva OJS. Tras su ingreso hospitalario Jesús estaba débil y no se encontraba con fuerzas para entender el funcionamiento de la nueva aplicación, por lo que me pidió que acudiese a su casa para explicarle el manejo de la misma. Lo hice encantado en varias ocasiones, pero no se si por mi poca

capacidad docente no conseguí que fuese capaz de conocerla totalmente, así que llegamos al acuerdo tácito de que yo operase en su nombre, es decir, yo le enviaba los artículos recibidos, él me decía si debían ser aprobados o no, así como los revisores a los que debían enviarse, yo me encargaba de plasmar en la Aplicación todos los pasos que él quería dar haciéndolo en su nombre.

Poco a poco establecimos una relación más personal en nuestra relación tanto epistolar como telefónica. Llegue a ir en algunas ocasiones en verano al chalet de Cercedilla donde tras hablar un par de horas de la revista nos relajábamos con un baño en la piscina y tomábamos el aperitivo y la comida hablando largo rato de temas personales y haciendo competiciones sobre quien tenía mas nietos. Junto con el crecimiento de este contacto personal en el que se derrumba el nivel distanciamiento creció su nivel de exigencia y fue capaz de sacar lo mejor de mí en lo profesional, buena prueba de ello fue el crecimiento en cifras de la revista.

Como ya he dicho, nuestra relación comenzó en 2010, en ese año publicamos 6 números de unos 30 artículos.

En 2015 año en que la SENPE (propietaria de la revista) y último año en que Jesús dirigió Nutrición Hospitalaria (del porque podríamos hablar largo y tendido) publicamos 12 números de más de 60 artículos.

Me gusta pensar que este crecimiento fue posible entre otras cosas por la confianza que Jesús iba adquiriendo en mi trabajo, pero posiblemente el motivo fue que los autores confiaban en el prestigio de la revista y de su director

LA ERA DE JONNPR

Llegamos así al año 2016, tras dejar Jesús la dirección de Nutrición Hospitalaria y Grupo Aula Médica la publicación de la misma, nuestros contactos pasan a ser puramente personales para preocuparme por su salud y hablar de nuestras familias.

Hasta la Semana Santa de 2016 en que recibí la llamada de Ismael San Mauro (antiguo conocido por ser prolífico autor de Nutrición Hospitalaria) quien me propuso la creación de una nueva revista. En una reunión con Ismael, éste me explica la idea de Journal of Negative and No Positive Results (JONNPR).

Tras elaborar una propuesta económica para la nueva revista decidimos su puesta en marcha a falta de un pequeño detalle clave, su Director. Le hablé a Ismael de Jesús y decidimos que yo le intentase convencer para aceptar el puesto.

Hable con Jesús y le presente a grandes rasgos el proyecto, he de decir que al principio se mostró reacio, pero yo ya le conocía lo suficiente como para estar seguro de que sus inquietudes le llevarían finalmente a aceptar el resto.

Tuvimos los tres una reunión en la que Ismael le dio todos los detalles sobre la nueva revista. A la salida de dicha reunión Jesús me confesó que estaba dispuesto a asumir la dirección de JONNPR. Y así empezó esta nueva etapa de nuestra relación, en la que los contactos personales y profesionales se entremezclaban. En la Figura 1 se puede ver a los Tres Mosqueteros de JONNPR en una reunión en 2017.



Figura 1: De izquierda a derecha Ismael San Mauro, Luis Vicente y Jesus Culebras

Y en dos meses estábamos publicando el primer número en Junio de 2016. No faltaron artículos gracias a los múltiples contactos de Jesús con autores de contenido científico incluídas sus propias aportaciones.

En estos años, Jesús me contagio el gusanillo de las publicaciones y durante este periodo escribí varios artículos para la revista, si bien su contenido fue de carácter editorial y/o estadísticas de la publicación. Jesús ha seguido siendo el Director de JONNPR hasta su fallecimiento.

EPÍLOGO

Durante estos años Jesús ha sido para mí, director, maestro y amigo.

He disfrutado de su confianza y de que se refiriese a mí en su libro sobre Nutrición Hospitalaria:

Vicente Vacas es considerado por nosotros el “hombre orquesta” de la editorial en estos últimos tiempos en que todo el proceso se ha tornado electrónico, al ser la persona que aportaba soluciones a todo en tiempo record. Con Vicente conseguimos dar la máxima diligencia a la revista.

Ahora nos toca despedirnos de él, aunque nunca le olvidaremos. Nos queda pendiente esa paellita a la que insistentemente me invitabas y que fuimos retrasando por mis circunstancias personales de los últimos años.

Nunca te olvidaré Jesusito.

Un abrazo para Ángeles, tus hijos y tus nietos.

Descansa en paz